



BANCO DE MEXICO

Comunicado de Prensa

21 de febrero de 2003

Trayectoria Reciente de las Principales Variables Económicas y Financieras

Durante el pasado reciente la actividad económica de México se ha caracterizado por un cierto debilitamiento de la recuperación que se inició hacia el otoño de 2001. Así lo sugiere el análisis de los siguientes indicadores:

- i) en el cuarto trimestre de 2002 el PIB real creció a una tasa anual de 1.9%; sin embargo, las cifras desestacionalizadas señalan que su variación trimestral fue más baja que la registrada en los dos trimestres anteriores;
- ii) en diciembre 2002 la producción industrial aumentó 1.7%, pero su ritmo mensual (calculado con datos desestacionalizados) resultó apenas 0.2%;
- iii) durante noviembre, la inversión fija creció sólo 0.1% en términos anuales, aunque mostró una leve mejoría en relación con el mes precedente;
- iv) en el periodo octubre-diciembre del año pasado el comercio exterior no petrolero se desaceleró ligeramente; y
- v) de enero 2002 a enero 2003, el empleo formal aumentó cerca de 1%, pero el grueso del cambio ocurrió en la categoría de trabajadores eventuales.

La volatilidad que ha dominado al ámbito financiero mundial a lo largo de los últimos meses continuó durante febrero, afectando al mercado nacional.

Trayectoria de la Inflación

La inflación general (INPC) mensual resultó de 0.40% en enero. Dicha cifra es la menor observada para el primer mes del año desde 1969. En términos anuales, la inflación se redujo a 5.16%; esto es, 0.54 puntos porcentuales menos que durante el mes previo.

La inflación subyacente anual se mantuvo prácticamente constante en enero con respecto a la de diciembre (3.78% vs. 3.77%). La correspondiente al renglón de las mercancías mostró un ritmo ligeramente más rápido (2.02% vs. 1.95%), mientras



BANCO DE MÉXICO

Comunicado de Prensa

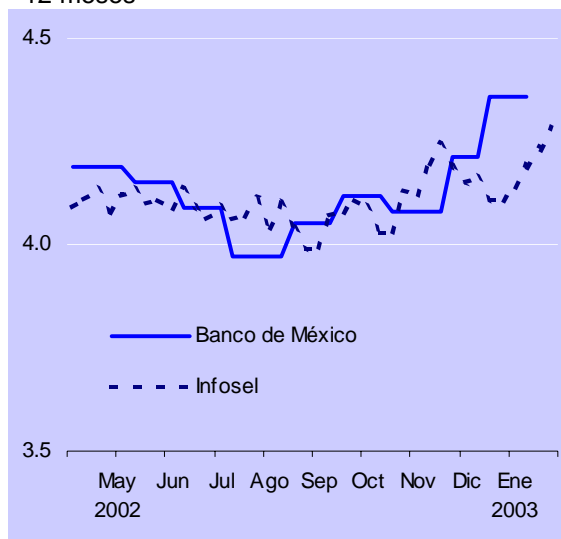
que la referente a los servicios presentó una disminución significativa (6.07% vs. 6.23%). Todo ello sugiere que el crecimiento de los precios de las mercancías no se ha visto afectado, hasta el momento, por la depreciación del peso, y que el proceso de desinflación de los servicios sigue su curso pausado.

Así pues, la trayectoria de los principales índices de precios ha sido congruente con la previsión planteada en el Programa Monetario para 2003, en la cual se previó la tendencia de la inflación general a converger con la subyacente durante el primer semestre.

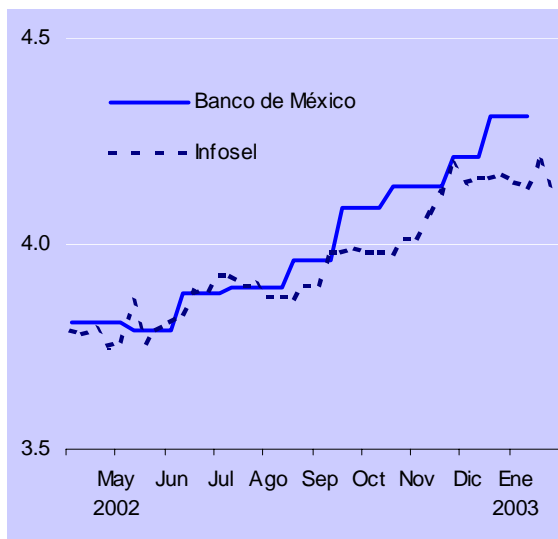
Perspectivas

Las expectativas del sector privado sobre la inflación, tanto para el cierre de 2003 como para los próximos doce meses, se han ubicado recurrentemente por arriba de la meta de 3%, y exceden incluso al límite superior del intervalo de variabilidad establecido por el banco central. Además, han mostrado una clara dirección ascendente.

Expectativas de Inflación para los Siguientes 12 meses



Expectativas de Inflación para 2003



Por otra parte, la información correspondiente a enero sugiere una atenuación de los aumentos salariales contractuales. Sin embargo, tal moderación parece



BANCO DE MÉXICO

Comunicado de Prensa

insuficiente para propiciar, al mismo tiempo, una más rápida creación de empleos y una despresurización de la inflación de los servicios.

Estas últimas consideraciones sirvieron de base para que la Junta de Gobierno del Banco de México decidiera aumentar el “corto” a 625 millones de pesos el pasado 7 de febrero. Como se señaló en su momento, dicha medida tuvo como propósitos inducir la reversión de las expectativas inflacionarias, prevenir la contaminación del proceso de formación de precios por la inestabilidad financiera y reforzar la modulación salarial.

Anuncio de Política Monetaria

Frente a la evolución favorable de la inflación en el pasado inmediato, el ascenso significativo de las tasas de interés internas de corto plazo y la relativa distensión actual de los mercados financieros, la Junta de Gobierno ha decidido mantener el “corto” en su nivel actual. Dicha determinación se finca además en la idea de que la economía necesita más tiempo para asimilar los efectos de la acentuación reciente de la restricción monetaria.

Sin embargo, la Junta reitera su preocupación sobre un eventual repunte de la inflación asociado con los movimientos cambiarios de los últimos meses. Tal resurgimiento se podría generar si se deterioran significativamente las expectativas inflacionarias del público, y si se fortalece el efecto del “traspaso” de la depreciación del peso en la formación de los precios internos.

Por tanto, la Junta confirma su intención de vigilar continua y estrechamente el conjunto de indicadores que utiliza para detectar la presencia o inminencia de presiones inflacionarias. Llegado el caso, la Junta actuaría de manera decidida para restablecer las condiciones necesarias para encauzar la inflación hacia la meta oficial de 3%.